

DIFERENCIAS GEOGRÁFICAS DE LA FECUNDIDAD EN ESPAÑA: UNA PERSPECTIVA PROVINCIAL

Fernando Gil Alonso¹, Jordi Bayona-i-Carrasco², Cristina López Villanueva³ e Isabel Pujadas Rúbies⁴

Universitat de Barcelona

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar las diferencias en la intensidad de la fecundidad que existen actualmente en el interior de las provincias españolas, particularmente la que se encuentra entre las capitales de provincia y sus restos provinciales, así como explicar la evolución reciente de dicho fenómeno en España. Mientras que la diferenciación en los valores de la fecundidad entre provincias ha sido objeto clásico de estudio, poco se sabe de las diferencias internas y de su evolución. Los resultados alcanzados en este trabajo indican la existencia de diferencias en dos direcciones: en las provincias más urbanas las capitales (especialmente aquellas con un término municipal más reducido y que no incluyen, por lo tanto, nuevas áreas periféricas de expansión) experimentan menor fecundidad que el resto de sus respectivas provincias; en cambio, en las provincias más rurales, donde la población joven se concentra en la capital, es ésta la que muestra una mayor fecundidad que los municipios rurales del resto de la provincia.

Palabras clave: Fecundidad, Análisis territorial, Proceso de urbanización, Población extranjera, España.

SPATIAL DIFFERENCES ON FERTILITY IN SPAIN: A PROVINCIAL BASED ANALYSIS

ABSTRACT

The main goal of this paper is to analyse present fertility intensity differences within Spanish provinces, focusing on differences between province capitals and the rest of their respective provinces, and on how these have recently changed. Despite fertility differences between provinces are widely treated in the literature, differences within them and their changes across time are far less explored. Results indicate that there are two different trends. In capitals of urban provinces –particularly in capital cities with no space to grow and, therefore, affected by significant suburbanisation flows–, fertility is lower there than in the rest of the province. However, in rural provinces, where young cohorts concentrate in their capitals, fertility is higher here than in the rest of the province.

Key Words: Fertility, Spatial Analysis, Urbanization, Foreign Immigration, Spain.

¹ Departament de Geografia. Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona. Email: fgil@ub.edu

² Centre d'Estudis Demogràfics y Departament de Geografia. Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona. Email: jordibayona@ub.edu

³ Departament de Sociologia. Facultat d'Economia i Empresa. Universitat de Barcelona. Email: clopez@ub.edu

⁴ Departament de Geografia. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona. Email: ipujadas@ub.edu

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo⁵ es analizar las diferencias en la intensidad de la fecundidad que existen actualmente en el interior de las provincias españolas, particularmente entre las capitales de provincia y sus restos provinciales, así como explicar la evolución reciente de dicho fenómeno en el conjunto de España. Este trabajo parte de investigaciones previas, realizadas por el mismo equipo, en la que se han analizado las diferencias de fecundidad en el interior de la Región Metropolitana de Barcelona (PUJADAS *et al.*, 2013) y para el conjunto de Cataluña en el ámbito municipal (LÓPEZ-VILLANUEVA *et al.*, 2014, BAYONA *et al.*, 2016). Los resultados obtenidos mostraron la consolidación de un modelo de fecundidad caracterizado por una baja fecundidad de la ciudad central, en este caso Barcelona –de poco más de un hijo por mujer– y una mayor fecundidad de los municipios metropolitanos, en especial de aquellos situados en la segunda corona metropolitana y que recibieron flujos importantes de migración interna metropolitana, a los que, como hecho novedoso, se añadieron los municipios de la primera corona, en parte como efecto de la instalación de ciertos grupos de inmigrantes extranjeros (africanos, en particular, con mayor fecundidad en toda Cataluña), con resultados similares en el resto del territorio catalán. Este trabajo pretende ampliar los análisis precedentes a un área geográfica más amplia, el contexto español, para comprobar si existen patrones territoriales de fecundidad como los que se han descrito para la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) y Cataluña –y que KULU y sus colaboradores han encontrado en otros países de Europa (KULU *et al.*, 2007; KULU y BOYLE, 2009; KULU *et al.*, 2009) –, con un centro urbano con registra tasas de fecundidad menores que su periferia, así como añadir elementos de análisis complementarios en la búsqueda de las causas de estas diferencias geográficas. La comparación añade, además, un plus explicativo interesante por su diversidad, en cuanto los porcentajes de residentes extranjeros y su composición son muy heterogéneos dentro de España, como también las dinámicas demográficas, migratorias y urbanas, así como las estructuras demográficas, con zonas muy envejecidas y otras que, en cambio, concentran efectivos más jóvenes.

Extendiendo este análisis, nuestra hipótesis de partida sería que, especialmente en las provincias más urbanizadas, las capitales provinciales tienen una menor fecundidad que el resto de sus respectivas provincias⁶. Para verificar esta hipótesis, el trabajo se estructura en dos partes sucesivas. En la primera se analiza la evolución de la fecundidad de las provincias españolas en las últimas décadas; ello nos permitirá observar cómo han evolucionado los patrones espaciales de fecundidad y situar en su contexto geográfico la segunda parte, en la que analizaremos de manera más concreta las diferencias existentes entre las capitales y los restos provinciales respectivos. Una sección de discusión y conclusiones, donde se recogen los principales resultados y se verifica la hipótesis de partida, finalizará el presente trabajo.

2. METODOLOGÍA

En esta investigación se han utilizado los datos procedentes del Movimiento Natural de la Población –información sobre nacimientos por edad de la madre– para el periodo 1998-2013 y del Padrón Continuo de población (1998-2014) –que proporciona la población de referencia a 1 de enero de cada año– que permiten el cálculo del indicador de intensidad de la fecundidad conocido como Índice Sintético de Fecundidad, que se obtiene sumando las tasas específicas de fecundidad por edad de un año dado. El Indicador Sintético de Fecundidad (ISF) o Índice Coyuntural de Fecundidad (Total Fertility Rate, TFR, en su denominación en inglés), expresa el número medio de hijos que tendría una cohorte ficticia de mujeres al final de su ciclo reproductivo si su comportamiento fuera idéntico al que refleja la serie de tasas específicas de fecundidad de un año o periodo determinado. Se interpreta como el promedio de hijos por mujer

⁵ Dado que no existen datos agregados de fecundidad para las capitales y sus municipios periféricos, hemos procedido a comparar la fecundidad de las capitales y la de sus restos provinciales.

en un año/periodo determinado, y se expresa como número medio de hijos por mujer. En este trabajo se han utilizado las edades simples para su cálculo, siguiendo la formulación siguiente:

$$ISF = \left(\sum_{i=15}^{49} f_i \right) / 1000$$

Donde las f_i son las tasas de fecundidad por edades, calculadas a partir de un numerador compuesto por los nacimientos por edad simple de la madre (considerando las edades fértiles entre 15 y 49 años), y un denominador con la población femenina de referencia a mitad de periodo de estas mismas edades.

El Movimiento Natural de la Población (MNP) proporciona los datos sobre nacimientos clasificados por nacionalidad, edad y lugar de residencia de la madre. Por su parte, el Padrón Continuo de población es el registro que ofrece la población oficial de los municipios de España a partir de la recolección, depuración y publicación, por parte del Instituto Nacional de Estadística (INE), de la población inscrita en los padrones municipales. Éste es un registro administrativo donde constan todos los vecinos de cada municipio, pues toda persona que resida en España –independiente de su estatus jurídico, sea español o extranjero, y tengan estos últimos un permiso de residencia permanente o temporal, o incluso si no tienen permiso– tiene el derecho y la obligación de inscribirse en él, es decir, de empadronarse en un municipio y sólo en uno. La mayoría de los expertos consideran que se trata de una fuente de información que proporciona un retrato bastante ajustado de la población empadronada en cada municipio y que con el paso del tiempo ha ido mejorando y depurando las posibles problemáticas derivadas, en la mayor parte de casos, de las bajas de extranjeros (GIL-ALONSO, 2010). Con el Padrón Continuo tenemos acceso a la población por sexo y edad, que utilizamos como denominadores para la construcción de las tasas.

La metodología utilizada en este trabajo es esencialmente descriptiva, puesto que el análisis se centra en explicar las diferencias existentes en la fecundidad entre provincias y en el interior de éstas, aunque los resultados permiten apuntar elementos interpretativos sobre las desigualdades territoriales en relación con los comportamientos demográficos.

3. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

En los últimos años, se ha observado un descenso del tradicional interés de la Geografía de la Población en el estudio de las diferencias territoriales de la fecundidad. A pesar de que el territorio sigue siendo importante en la evolución del fenómeno mediante la influencia del entorno residencial en la decisión de tener hijos y el impacto de la creciente segregación de la población a escala metropolitana, producto del crecimiento y la expansión de las regiones metropolitanas, encontramos pocos estudios que abordan la fecundidad desde esta perspectiva de análisis. Con anterioridad el número de trabajos era muy importante, debido a la relación encontrada entre el proceso de urbanización y la modernización de los comportamientos demográficos (NOTESTEIN, 1953, COALE y HOOVER, 1958, EASTERLIN, 1978). En esta línea, por ejemplo, TUGAULT, en un lejano 1975, y con datos franceses de 1962, identificaba notables diferencias en la fecundidad en función de la categoría socio-profesional y del lugar de residencia, con una menor fecundidad para casi todas las categorías en la aglomeración de París, evidenciando ya entonces una fuerte dicotomía urbano-rural. Para España, VIDAL (1991, con datos de 1975) también estudia la diferenciación en los indicadores demográficos entre campo y ciudad. En este trabajo ya encuentra, para mediados de los setenta, una mayor fecundidad en las áreas urbanas de las provincias más rurales del país. A pesar de estos ejemplos, TABUTIN (2000) indica que el proceso de urbanización sigue siendo poco representado dentro de las teorías sobre dinámica familiar y comportamientos demográficos.

Más contemporáneos son los trabajos de FAGNANI (1991) para Francia o HANK (2001) en Alemania, o de forma más reciente los de KULU *et al.*, (2007 y 2009), KULU (2013), KULU y BOYLE (2009) centrados en las diferencias de la fecundidad y sus determinantes en los países nórdicos, o el de BOYLE *et al.*, (2007) para Escocia, donde encuentran un gradiente urbano-

suburbano-rural que explica parte de las diferencias actuales de la fecundidad. Estas diferencias afectan también a la probabilidad de tener un segundo o tercer hijo, impactando especialmente a la edad a la maternidad (FIORI *et al.*, 2014).

Si bien es cierto que recientemente en España se han publicado trabajos que abordan la diferenciación de la fecundidad según la nacionalidad de las madres, como reflejo del boom migratorio que ha experimentado el país durante los últimos años, la perspectiva territorial sigue siendo poco tratada, a pesar de que debido a las diferencias en la distribución territorial de la población extranjera -especialmente si consideramos los diferentes colectivos presentes en España-, es más que nunca relevante en el estudio de la fecundidad desde una perspectiva geográfica. TOULEMON (2004) indica que la inmigración constituye un estímulo para la fecundidad cuando ésta se relaciona con una reagrupación familiar o con la formación de una pareja, que compensaría el “tiempo de espera” anterior condicionado por el proceso de instalación en la sociedad receptora, factores que variarían en España en función de la nacionalidad debido a diferencias en las estrategias migratorias (DOMINGO *et al.*, 2002) y pautas de reagrupación familiar (DOMINGO *et al.*, 2010). Otros autores, en cambio, apuestan por la interrupción del proceso de formación del hogar y reproductivo que comporta la inmigración internacional. DEVOLDER y BUENO (2011) indican un cierto efecto de anticipación (menos fecundidad en el país de origen) y de recuperación (mayor fecundidad justo después de su llegada), y en cambio una cierta similitud de sus pautas reproductivas entre aquellas mujeres que llegaron al país antes o durante su adolescencia.

Con la creciente importancia de la inmigración internacional en España se ha incrementado el volumen de estudios que consideran la fecundidad diferencial de dicha población (DELGADO y ZAMORA, 2004; ROIG y CASTRO, 2007; DEL REY y GRANDE, 2015), coincidiendo en el aumento de la participación en el número total de nacimientos, en el calendario más joven de su fecundidad (alrededor de cuatro años inferior en el primer nacimiento, según DEVOLDER y BUENO, 2011), y en una mayor intensidad, en especial para algunas nacionalidades (africanas o asiáticas, en particular).

DEVOLDER y CABRÉ (2009), en un estudio sobre la evolución reciente de la fecundidad en España, justifican buena parte del incremento en la fecundidad por la aportación de la población extranjera, aunque indican que las diferencias existentes tienden a converger con el paso de los años, ya sea por la desaparición del efecto de una mayor fecundidad justo después de su llegada (DEVOLDER y BUENO, 2011), como por la adaptación de comportamientos debido a su mayor integración (RIPHAHN y MAYER, 2000), o por el efecto de la crisis económica que incide de forma más acusada sobre algunos colectivos extranjeros (LÓPEZ-VILLANUEVA *et al.*, 2014).

4. LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA FECUNDIDAD ESPAÑOLA DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL

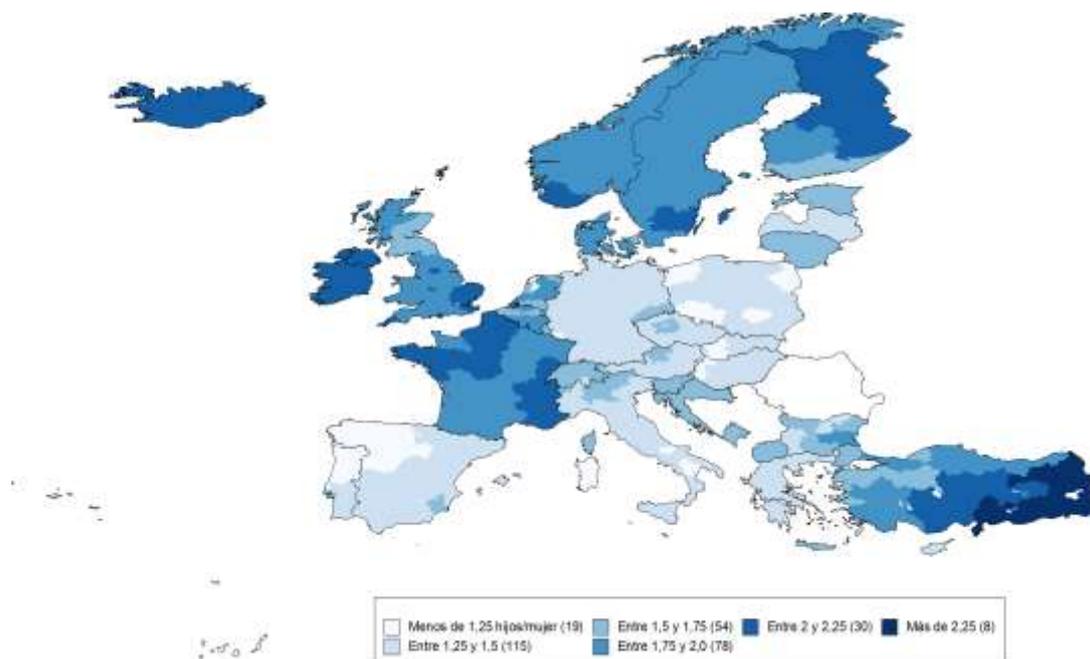
Lejos de los 669.378 nacimientos que se observaron en el año 1975 en España, que se acompañaban por una elevada fecundidad y un Indicador Sintético de la Fecundidad (ISF) de 2,80 hijos por mujer, la fecundidad española en las últimas tres décadas se ha situado continuamente en valores realmente bajos, con un ISF que se instaló por debajo de los 2 hijos por mujer ya en un lejano año 1982. En este descenso, los valores de España fueron realmente bajos, alcanzando un mínimo de sólo 1,15 hijos por mujer en el año 1998, y situándose entre los países que según BILLARI (2008) mantienen lo que se conoce como una “Lowest-Low fertility”. Ese mismo año se registraron tan sólo 365.193 nacimientos en España, aunque el año con el menor número de nacimientos fue en 1996, con únicamente 362.626. Desde entonces, y hasta el inicio de la crisis económica, se vino observando un continuado repunte de la natalidad y de la fecundidad, con un nuevo máximo de 519.779 nacimientos en el año 2008 y un ISF que subió hasta los 1,46 hijos por mujer, siempre, eso sí, situado en valores muy bajos en el contexto internacional.

Como efecto directo de la crisis, la fecundidad descendió de nuevo a partir de ese año, hasta alcanzar la cifra de 1,27 hijos por mujer en 2013, que se corresponde con 425.715 nacimientos.

El ISF español se encuentra lejos del valor de 1,58 registrado en el conjunto de países de la Unión Europea y es de los más bajos de la UE (figura 1).

A modo de ejemplo, entre los países comunitarios, Polonia (1,30) y Portugal (1,28) muestran una fecundidad similar, mientras que Eslovaquia, Hungría, Grecia (todos ellos con 1,34) o Alemania (1,38) o Chipre (1,39) mantienen fecundidades ligeramente superiores. Lejos quedan países como Francia o Irlanda (en ambos casos 2,01), Reino Unido (1,92) o Suecia (1,91)⁷, muy por encima de la del conjunto español.

FIGURA 1
Índice Sintético de Fecundidad, Europa, NUTS-2, 2012



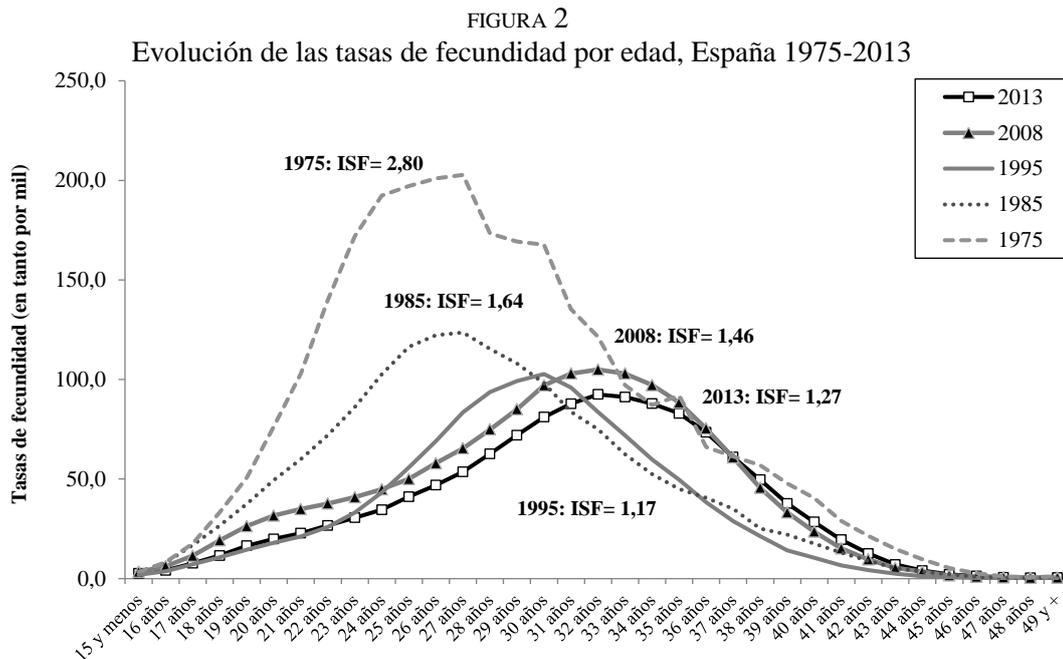
Fuente: Elaboración propia, con datos de Eurostat. Nota: Los datos para Irlanda son del año 2011.

Esta evolución de la fecundidad desde el año 1975 se produce conjuntamente con un retraso notable en su calendario (ver figura 2). Si en el año 1975 la edad de máxima fecundidad femenina se situaba en torno a los 27 años de edad, con una intensidad a dicha edad de unos 200 nacimientos por cada mil mujeres, en el año 1985 el perfil de edad era similar pero con una intensidad mucho menor (unos 125 nacimientos por cada mil mujeres de 27 años). A partir de entonces, no sólo disminuye la intensidad, sino que se retrasa la edad de máxima fecundidad femenina: de los 30 años en 1995 a los 32 años en 2008 y en 2013, aunque en este último año, y como producto de la actual crisis económica, vuelve a descender la intensidad (de un máximo de 105 nacimientos por mil mujeres a sólo 92,5). Sí que es cierto que la recuperación de la fecundidad desde finales de los años 90 hasta 2008 se produjo gracias al incremento de la fecundidad de las mujeres más jóvenes (muchas de ellas de nacionalidad extranjera) así como de las mujeres más mayores (fundamentalmente españolas que habían retrasado y siguen retrasando su fecundidad). Respecto a 2008, la fecundidad de 2013 tiene un perfil por edades muy similar, aunque con una intensidad algo inferior, tanto de las mujeres extranjeras (su ISF pasa de 1,83 a 1,53 hijos por mujer), como de las españolas (de 1,36 a 1,23). Por edades, entre las extranjeras se produce un fuerte descenso de la intensidad en las edades más jóvenes (en especial por debajo de los 27 años, ver figura 3), mientras que el mayor descenso de las españolas se da alrededor de los 30 años de edad. En cambio, siguen incrementándose las tasas

⁷ Los datos europeos se refieren al año 2012, último con datos disponibles en el momento de realizar esta investigación, y provienen de la web de EUROSTAT.

de fecundidad en edades elevadas, pues por encima de los 36 años son mayores en 2013 que en 2008.

La evolución de la intensidad de la fecundidad en el conjunto de España se observa muy claramente en la figura 4, con una continua caída del ISF desde el año 1976, en que el nivel era superior a 2,75 hijos por mujer, hasta la segunda mitad de los años 90, con el mínimo del año 1998. La posterior recuperación alcanza su máximo en 2008 y desde entonces el ISF tiene una evolución otra vez descendente. Este mismo gráfico muestra también la dispersión de los niveles provinciales de fecundidad a partir de dos líneas que marcan los ISF de las dos provincias con mayor y menor fecundidad para cada año⁸.

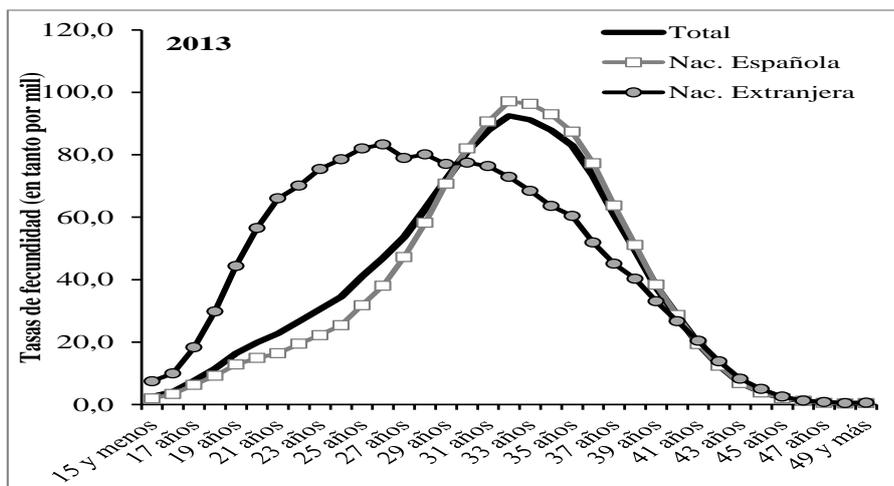


Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y Renovación del Padrón y Padrón Continuo. INE.

Desde una perspectiva provincial, se observa como desde el año 1987 todas las provincias españolas se encuentran por debajo de un ISF de 2 hijos por mujer, incluso ninguna de ellas supera los 1,5 hijos por mujer en 1995. Con el crecimiento de la última década el ISF máximo alcanzó un 1,71 en la provincia de Almería en el año 2008, lo que indica la generalización de valores de fecundidad muy bajos. Por su parte, los niveles mínimos de fecundidad, a escala provincial, se sitúan por debajo de 1 hijo por mujer desde el año 1989, con el mínimo absoluto en Asturias, con un ISF de sólo 0,81 en el año 1998. Posteriormente se recupera algo la fecundidad, pero incluso en los años de expansión económica, caracterizados por una mayor fecundidad, la provincia con el ISF más bajo no llega ni a 1 hijo por mujer. En todo caso, y como es lógico, en los momentos de mayor fecundidad las diferencias entre provincias se amplían, mientras que se estrechan cuando la fecundidad baja. La diferencia entre los extremos se reduce de los casi dos hijos por mujer de los años setenta (1,91 hijos por mujer en 1975, entre el máximo de 3,54 en Cádiz y el mínimo de 1,63 en Ourense), hasta valores de poco más de 0,5 en los años más recientes, con un mínimo en 2012 donde las diferencias eran de sólo 0,55 hijos por mujer. En 2013, último año analizado, la diferencia es de 0,56 hijos por mujer: la que existe entre el máximo de 1,52 en Almería y el mínimo de 0,96 en Santa Cruz de Tenerife.

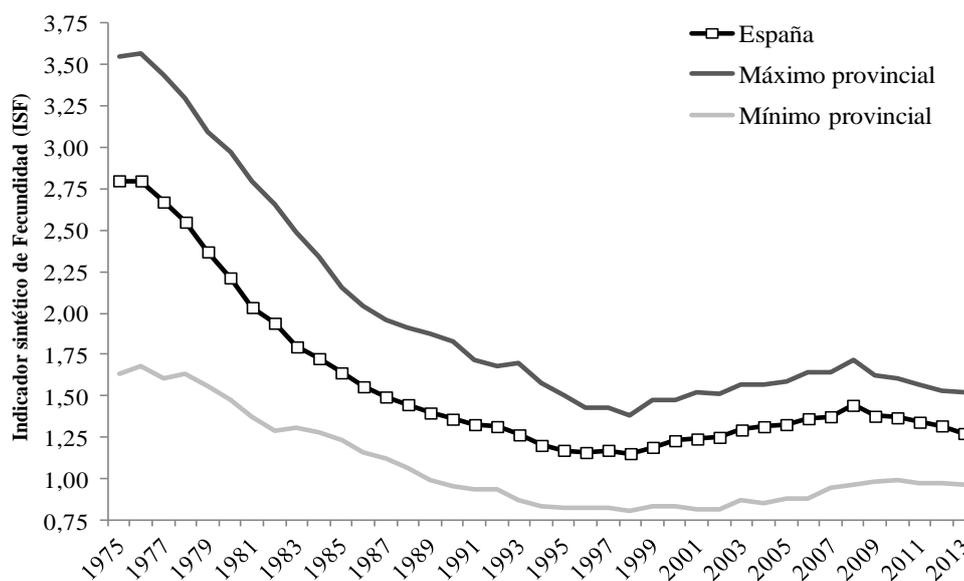
⁸ En nuestro estudio no se tienen en cuenta las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

FIGURA 3
Tasas de fecundidad por edad y nacionalidad, España, 2008 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón Continuo. INE.

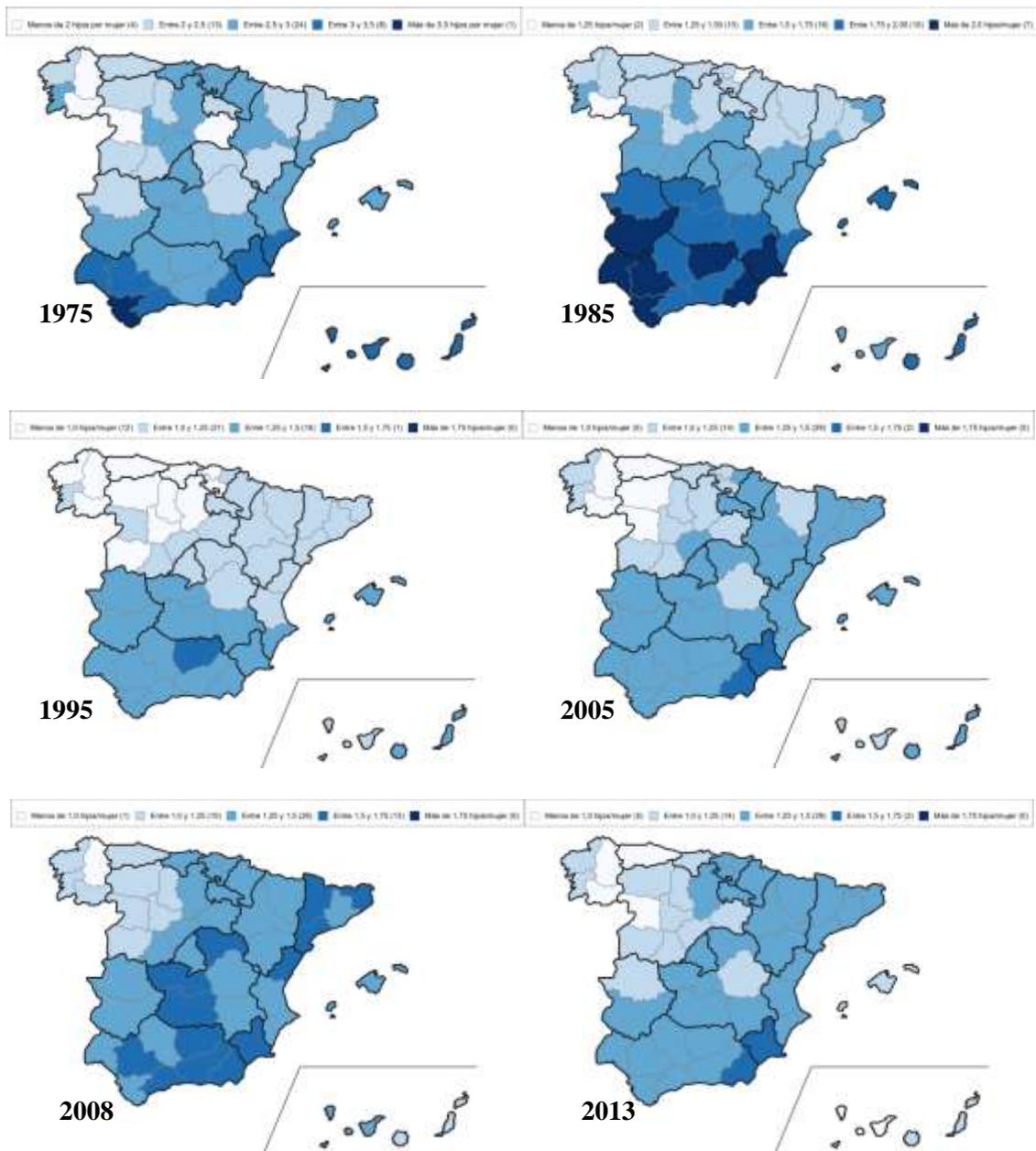
FIGURA 4
Evolución del Índice Sintético de Fecundidad en España, 1975-2011, y máximos y mínimos a nivel provincial



Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón Continuo. INE.

A escala provincial, los patrones geográficos de fecundidad han ido variando con el tiempo (GIL-ALONSO, 1997 y 2011), pero desde mediados del siglo XX la fecundidad española se había caracterizado por unas diferencias norte-sur remarcables, con un sur con mayor fecundidad y un norte con valores más bajos, como aún se observa en la figura 5 para los años 1975 y 1985 (años entre los cuales la fecundidad desciende de 2,80 a 1,64 hijos por mujer), y que evoluciona de forma más reciente hacia una diferenciación entre un noroeste con fecundidad muy baja (Lugo, Zamora, Ourense, León, Asturias, Palencia, La Coruña...), y una mayor intensidad en el eje mediterráneo, Andalucía y las áreas urbanas del centro del país, con los valores máximos en las provincias de Murcia, Girona, Lleida y Almería.

FIGURA 5
Evolución provincial del Índice Sintético de Fecundidad en España, 1975-2013



Fuente: Elaboración propia. Movimiento Natural de la Población y Renovación del Padrón y Padrón Continuo, con datos del INE.

Los efectos del crecimiento económico sobre la fecundidad se observan en el año 2008, cuando trece provincias superan los 1,5 hijos por mujer. En el mapa más reciente del año 2013 los resultados del ISF son prácticamente coincidentes con los de 2005. La ruralidad de algunas zonas del noroeste, y la presencia de extranjeros en las áreas más dinámicas y pobladas de la costa aparecen como posibles factores explicativos de las pautas territoriales observadas desde la década pasada, lo que ha hecho que el patrón espacial norte-sur se haya ido transformando en otro de tipo noroeste-sureste (*East-West* según CARIOLI *et al.*, 2015).

5. LAS DIFERENCIAS DE FECUNDIDAD ENTRE LA CAPITAL PROVINCIAL Y EL RESTO DEL TERRITORIO

El principal objetivo de este trabajo es dilucidar si existe, y en este caso en qué grado, diferencias en los niveles de fecundidad a escala provincial en España. Se parte de la hipótesis de que las grandes áreas metropolitanas del país, marcadas en mayor o menor grado por la suburbanización y el impacto de la inmigración extranjera durante la mayor parte de los años analizados (BAYONA *et al.*, 2014, LÓPEZ-GAY, 2014), muestran una creciente diferenciación de comportamientos demográficos entre centros y periferias metropolitanas, con una menor fecundidad en los primeros y unos niveles más elevados en las segundas. En la figura 6 se representa la evolución de estos valores para todas las provincias españolas, ordenadas de mayor a menor según la amplitud de las diferencias observadas en 1998, 2008 y 2013.

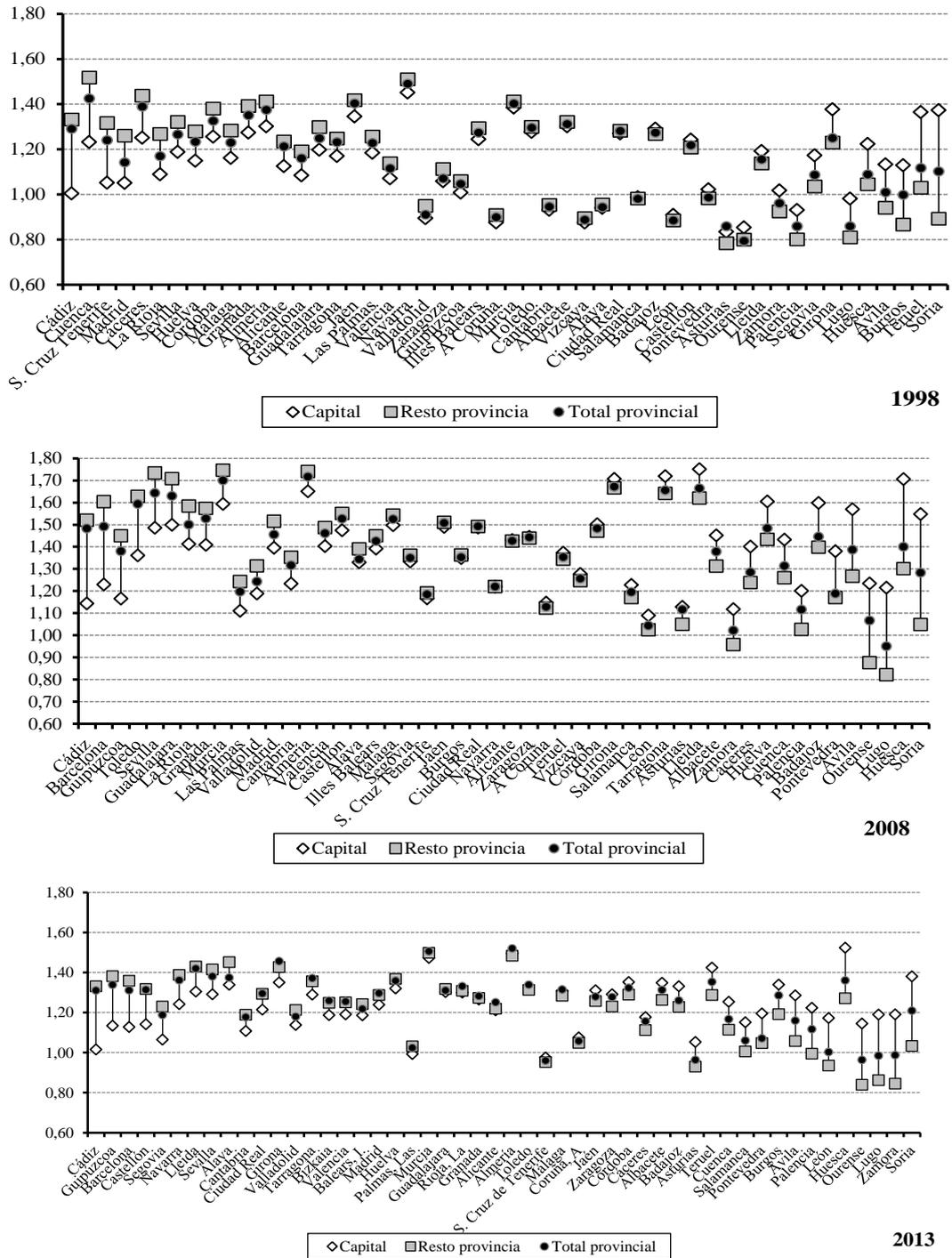
Los resultados confirman sólo parcialmente la hipótesis de partida, pues en las provincias más rurales del país el comportamiento es justo el contrario al esperado, circunstancia producida por el continuo envejecimiento de su población y por la existencia de migraciones diferenciales de mujeres de las áreas más rurales. Así, las provincias de Ourense, Huesca y Lugo –seguidas por otras provincias eminentemente rurales– son las que muestran una mayor diferencia de fecundidad entre las capitales y el resto de municipios de la provincia (ver tabla 1), a favor de las primeras⁹.

Por el contrario, la ciudad de Barcelona, junto a las ciudades de San Sebastián y Cádiz, son los casos paradigmáticos de la –según marcaba nuestra hipótesis inicial– esperada diferenciación de comportamientos demográficos entre el centro y la periferia, y es donde la capital de provincia muestra los niveles más bajos de fecundidad. En cambio, en la ciudad de Madrid, y a pesar de que los valores de fecundidad acostumbra a ser más bajos que en el resto de la provincia, estas diferencias no son de la misma intensidad en comparación a Barcelona u otras ciudades antes comentadas. Esto es debido, en parte, a que la ciudad de Madrid es de mucho mayor tamaño y presenta una diversidad de situaciones internas más grande que otras ciudades de menor superficie.

La figura 7 muestra la evolución entre los años 1999 y 2013 de las diferencias del Índice Sintético de Fecundidad entre capitales y restos provinciales en estos dos grupos de provincias con valores extremos. Se presenta la media móvil, con la intención de suavizar posibles altibajos producto de la existencia de pocos casos de observación (esto se debe a que algunas provincias españolas cuentan con poca población). De los resultados se desprende como ambos grupos muestran que, con el tiempo, se agudizan las pautas diferenciales entre centro y periferia: en las provincias más rurales las capitales cada vez tienen más fecundidad que los restos, mientras que en el caso opuesto la menor fecundidad de la capital respecto al resto de municipios provinciales tiende a extremarse. Únicamente en las dos provincias con máximas diferencias en 1999 (Soria, con un valor de 0,45 y Navarra con casi -0,40) éstas tienen a reducirse.

⁹ En el anexo constan dos tablas con los valores de todas las provincias españolas para 1998, 2008, 2010 y 2013.

FIGURA 6
Índice Sintético de Fecundidad, capital y resto provincial, 1998-2013



Fuente: Elaboración propia con datos del INE, Movimiento Natural de la Población y Padrón Continuo. (Nota: Los datos se encuentran ordenados en función de la diferencia existente entre los valores de la capital y el resto provincial).

En la figura 8 se representan los valores del ISF para las capitales y para sus restos provinciales, ambas figuras para el año 2010 y el 2013. Los cuatro mapas permiten obtener tres ideas principales: 1) La distribución de los valores de fecundidad de las capitales provinciales sigue una pauta más homogénea que la de los restos provinciales, que presentan valores más extremos por encima y por abajo; 2) El mapa de la fecundidad de las capitales provinciales presenta un claro patrón de baja fecundidad en el noroeste de España, incluyendo las capitales

cantábricas desde La Coruña a San Sebastián, más las islas de baja fecundidad de Barcelona y Cádiz, dos municipios de escasa extensión territorial que no han podido construir mucha vivienda nueva y cuyas familias jóvenes emigran en gran número a la periferia; y 3) El mapa de los restos provinciales también muestra ciertas pautas geográficas, puesto que además de la bajísima fecundidad del noroeste destaca la relativamente alta fecundidad de los restos provinciales de aquellas áreas que experimentan fuertes procesos de suburbanización y dispersión territorial: Madrid, Guadalajara y Toledo, afectadas por la expansión urbana de Madrid; las cuatro provincias catalanas (ídem de Barcelona), las provincias vascas, Navarra y La Rioja; el ya mencionado caso de Cádiz, además de Sevilla, Almería y Murcia. Se observa además el descenso generalizado de la fecundidad entre el año 2010 y el 2013 tanto en las capitales como en los restos provinciales.

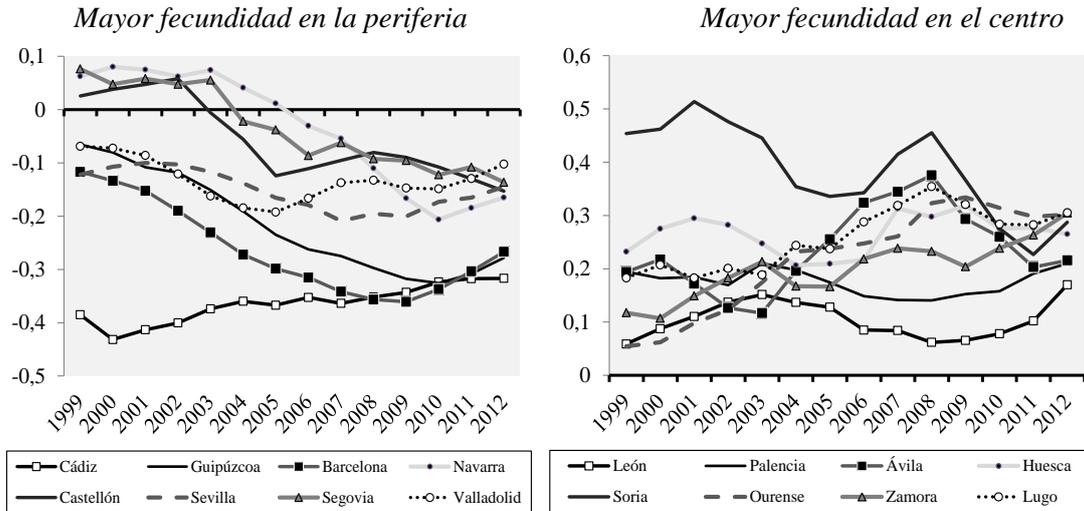
TABLA 1
Provincias con mayores diferencias en la fecundidad, España, 2010 y 2013

	2010					2013			
	Capital	Resto provincia	Total provincial	Diferencia		Capital	Resto provincia	Total provincial	Diferencia
Barcelona	1,18	1,52	1,41	-0,34	Asturias	1,13	0,99	1,07	0,14
Guipúzcoa	1,15	1,49	1,41	-0,34	Soria	1,35	1,19	1,26	0,17
Cádiz	1,14	1,46	1,43	-0,32	Cuenca	1,37	1,20	1,26	0,17
Sevilla	1,38	1,57	1,50	-0,19	Palencia	1,16	0,98	1,07	0,17
Toledo	1,31	1,49	1,46	-0,18	Cáceres	1,36	1,17	1,22	0,19
Valladolid	1,20	1,36	1,27	-0,16	Ávila	1,42	1,22	1,30	0,19
Madrid	1,27	1,41	1,34	-0,14	Zamora	1,16	0,94	1,03	0,22
Valencia	1,25	1,39	1,34	-0,13	Lugo	1,15	0,89	0,98	0,26
Murcia	1,49	1,62	1,58	-0,13	Huesca	1,52	1,24	1,31	0,29
Cantabria	1,16	1,28	1,25	-0,12	Ourense	1,16	0,86	1,02	0,29
2013									
	2013					2013			
	Capital	Resto provincia	Total provincial	Diferencia		Capital	Resto provincia	Total provincial	Diferencia
Cádiz	1,02	1,33	1,31	-0,32	Pontevedra	1,19	1,05	1,07	0,15
Guipúzcoa	1,13	1,38	1,34	-0,25	Burgos	1,34	1,19	1,29	0,15
Barcelona	1,13	1,36	1,31	-0,23	Ávila	1,29	1,06	1,16	0,23
Castelló	1,14	1,32	1,31	-0,18	Palencia	1,22	0,99	1,12	0,23
Segovia	1,06	1,23	1,19	-0,17	León	1,17	0,94	1,00	0,24
Navarra	1,24	1,39	1,36	-0,15	Huesca	1,52	1,27	1,36	0,25
Lleida	1,31	1,43	1,42	-0,12	Ourense	1,15	0,84	0,96	0,31
Sevilla	1,29	1,42	1,38	-0,12	Lugo	1,19	0,86	0,98	0,33
Araba/Álava	1,34	1,45	1,37	-0,11	Zamora	1,19	0,84	0,99	0,35
Cantabria	1,11	1,19	1,18	-0,08	Soria	1,38	1,03	1,21	0,35

Fuente: Elaboración propia, datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón Continuo, INE.

Las representaciones cartográficas que se presentan en la figura 9 sirven como resumen a este apartado en que hemos presentado la evolución reciente y la situación actual de las diferencias de fecundidad entre las capitales y los restos provinciales. Se observa claramente, y representado en color rojo, aquellas provincias que se caracterizan por ser más rurales y envejecidas, con poblaciones poco dinámicas en las que los contingentes jóvenes se suelen concentrar en las capitales provinciales, que presentan la mayor fecundidad de la provincia.

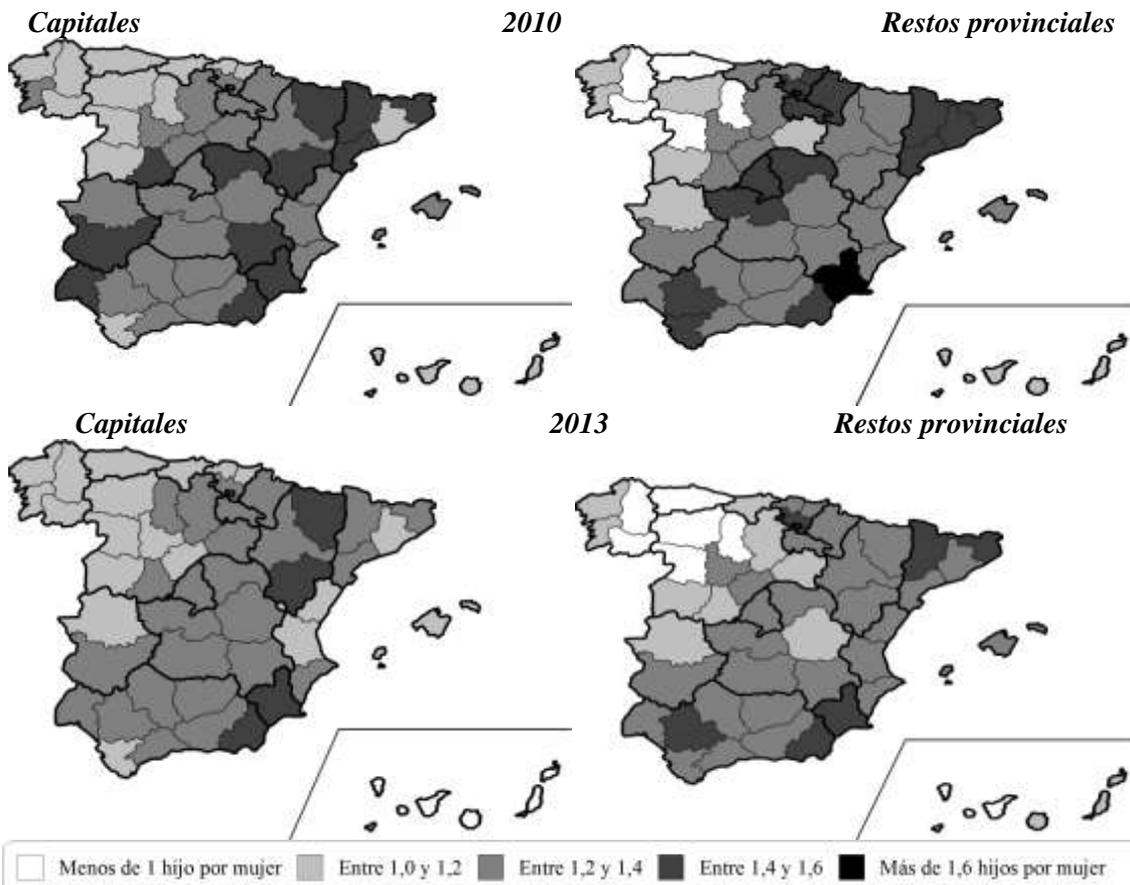
FIGURA 7
Evolución de la diferencia centro-periferia en la fecundidad de las provincias españolas, 1998-2013



* Media móvil a tres años; ** diferencia de ISF entre capital y provincia

Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población, 1998-2013, y el Padrón Continuo, 1998-2014, INE.

FIGURA 8
Pautas territoriales de los índices sintéticos de fecundidad de capitales provinciales y restos provinciales en España, 2010 y 2013

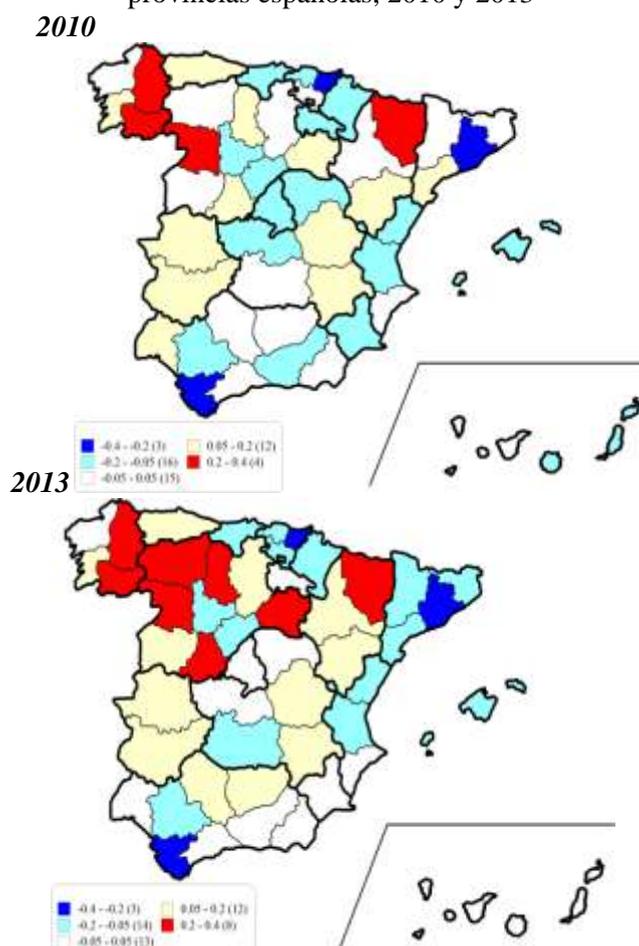


Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población, 2010 y 2013, y el Padrón Continuo, 2010 y 2011, 2013 y 2014, con datos del INE.

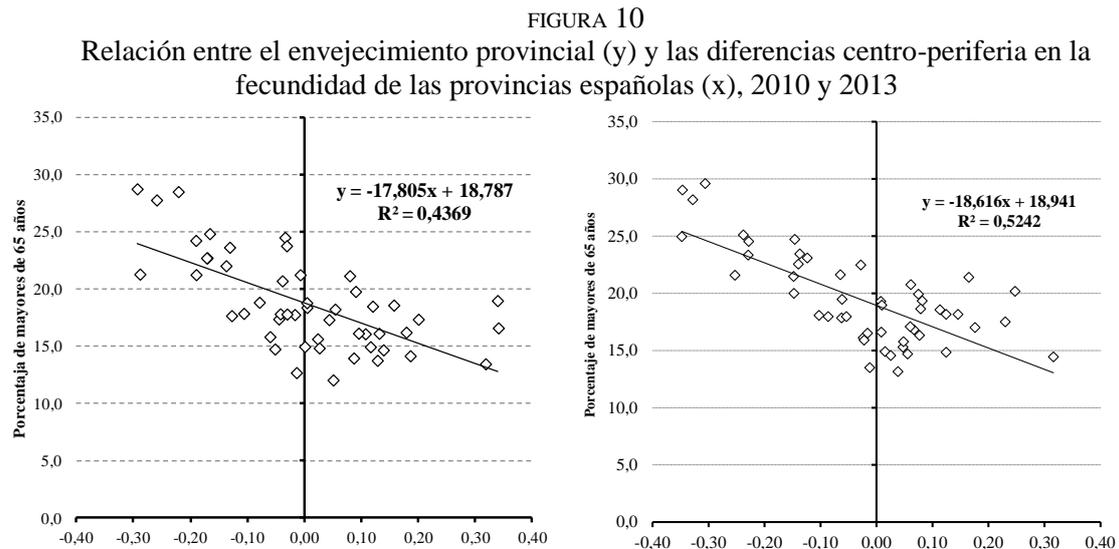
En el caso opuesto, y representadas en color azul, aquellas provincias, generalmente más urbanizadas y más dinámicas desde el punto de vista económico y demográfico, que presentan fuertes procesos de suburbanización donde muchas parejas jóvenes se establecen en municipios periféricos a la capital de provincia en busca de condiciones habitacionales más adecuadas – desde el punto de vista del coste de la vivienda o de las condiciones de ésta y/o de su entorno– para crear o ampliar su descendencia. Entre medio de estos dos grandes grupos de provincias aparecería un grupo intermedio –que también se puede observar en la figura 6– con diferencias poco o nada significativas entre el ISF de sus capitales y el correspondiente al conjunto de los municipios del resto de sus respectivas provincias.

Finalmente, en la figura 10 se visibiliza esta correlación que apuntamos entre envejecimiento e intensidad de la fecundidad entre centros y restos provinciales: a mayor envejecimiento (representado como el porcentaje de mayores de 65 años en el eje vertical), mayor desventaja de la fecundidad de los restos provinciales respecto a los niveles de las capitales, con un coeficiente de correlación de los datos bastante elevado ($R^2=0,44$) para el año 2010 y que incluso aumenta en 2013 ($R^2=0,52$). En aquellas provincias con más de un 25% de residentes por encima de los 65 años, los valores de fecundidad de las capitales se sitúan entre tres y cuatro decimas por encima de los restos provinciales en 2013, mientras que aquellas provincias donde el peso de los mayores de 65 años es menor la fecundidad de la capital acostumbra a ser menor que en sus restos provinciales, aunque aquí la variedad es mucho mayor.

FIGURA 9
Representación cartográfica de las diferencias centro-periferia en la fecundidad de las provincias españolas, 2010 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón



Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población (MNP) y del Padrón Continuo, años 2010 y 2013, INE.

6. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos al analizar las diferencias existentes en la fecundidad entre las capitales y los restos provinciales de las provincias españolas permiten deducir que éstas responden a dos factores profundamente interrelacionados: el grado de envejecimiento de la población de la provincia (o lo que es lo mismo, su dinamismo demográfico y socioeconómico) y las diferencias en la estructura de edades entre la capital y el resto de la provincia. La interconexión entre ambos factores acaba produciendo una dicotomía entre las provincias más dinámicas, con una población más joven, y aquellas más rurales y envejecidas. En estas últimas, las capitales provinciales –que concentran la población joven– suelen tener una mayor fecundidad que las áreas rurales predominantes en sus restos provinciales.

Por el contrario, las capitales de las provincias más urbanas del país presentan una menor fecundidad relativa que las zonas periféricas circundantes debido, mayoritariamente, a los efectos del proceso de suburbanización sobre la estructura por edades de sus residentes. Este proceso, ligado al ciclo de vida de los individuos, implica la instalación en municipios suburbanos de parejas jóvenes que inician o incrementan su descendencia, o que incluso solo tienen planes para ello. Este fenómeno se observa claramente en las capitales de ciertas provincias muy urbanizadas, especialmente en aquellas ciudades que, como Cádiz, Barcelona o San Sebastián, ofrecen poca oferta de viviendas o ésta es cara y/o con características poco adecuadas. El tamaño de la ciudad central, en cuanto a su superficie, también aparece como factor determinante, ya que estos tres casos se corresponden con ciudades con términos municipales muy reducidos, y por lo tanto, con ciudades densas y poca variación en la oferta de vivienda.

En cambio, las parejas jóvenes evitan vivir en los municipios rurales de las provincias más rurales y estancadas demográficamente (Lugo, Ourense, Soria, Huesca, Zamora, Ávila, Cuenca...), situación que después se refleja en los indicadores de fecundidad. En conclusión, la creciente diferenciación espacial de los niveles de fecundidad en el interior de las provincias españolas y de las áreas urbanas se podría interpretar como una consecuencia de la cada vez mayor especialización territorial de los municipios, sobre todo los metropolitanos, acentuando los núcleos suburbanos su carácter eminentemente residencial. Esta situación contrasta con la tendencia hacia la homogeneización de la fecundidad entre provincias españolas que se observa desde los años setenta.

Finalmente, los resultados obtenidos resaltan la importancia de la perspectiva metropolitana en el análisis de las dinámicas demográficas, en un contexto como el actual caracterizado por una mayor fragmentación del territorio que décadas atrás, fenómeno que se refleja sobre los

comportamientos demográficos de sus residentes. Queda por analizar con mayor detalle que está sucediendo en la actualidad a raíz del cambio de situación económica. Por un lado, la menor dispersión urbana en los flujos migratorios internos de las mayores zonas metropolitanas que se observa de forma reciente podría revertir en parte esta situación y disminuir las diferencias de fecundidad registrada entre ciudades y áreas periféricas. Pero, por el otro, esta menor dispersión urbana junto con el descenso de la llegada de inmigrantes internacionales en las zonas más rurales, podría hacer disminuir incluso más la fecundidad, aumentando por lo tanto las diferencias respecto las zonas urbanas y suburbanas.

7. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se enmarca en dos proyectos I+D+i: *Cambio social y procesos de transformación urbana en un contexto de crisis en las periferias urbanas de las grandes áreas metropolitanas. El caso de la RMB* (CSO2013-48075-C2-1-R), dirigido por Cristina López Villanueva, y *Desigualdad social, polarización territorial y formación de espacios vulnerables en las grandes áreas metropolitanas españolas* (CSO2015-65219-C2-1-R), dirigido por Isabel Pujadas y Fernando Gil. Ambos son financiados por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER, UE). Los autores son miembros del Grupo de Investigación *Territorio, Población y Ciudadanía* (GRC_2014SGR380).

8. BIBLIOGRAFÍA

- BAYONA, J.; RUBIALES, M.; GIL-ALONSO, F. y PUJADAS, I. (2016): “Causas de las desigualdades territoriales de la fecundidad: un estudio a escala metropolitana en el área barcelonesa”, *Revista de Geografía de Norte Grande*, 65, pp. 39-63.
- BAYONA, J.; GIL-ALONSO, F.; LÓPEZ-VILLANUEVA, C.; PUJADAS, I. y RUBIALES, M. (2014): “La fecundidad en las grandes metrópolis españolas. Diferencias internas y tendencias recientes en Madrid y Barcelona (2000-2010)”, en VIEIRA, A. y JULIAO, R.P. (coord.) *‘A JANGADA DE PEDRA’-Geografias Ibero-Afro-Americanas. Atas do Colóquio Ibérico de Geografia*, Universidad de Minho, Associação Portuguesa de Geógrafos e Departamento de Geografia da Universidade do Minho, pp. 654-659.
- BILLARI, F., (2008): “Lowest-low fertility in Europe: Exploring the causes and finding some surprises”, *The Japanese Journal of Population*, 6(1), pp. 2-18
- BOYLE, P.J., GRAHAM, E., y FENG, Z. (2007): “Contextualising demography: The significance of local clusters of fertility in Scotland”, *MPIDR Working Paper WP-2007-036*. Rostock: Max Planck Institute for Demographic Research
- CARIOLI, A.; DEVOLDER, D. y RECAÑO, J. (2015): “A Spatial Analysis of Recent Fertility Patterns in Spain”, Comunicación presentada al congreso de la Population Association of America (PAA Annual Meeting), San Diego.
- COALE, A.J. y HOOVER, E. (1958): *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries*. Princenton, Princenton University Press.
- DELGADO, M. y ZAMORA, F. (2004): “Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad en España”, *Economistas*, 99, pp. 88-97.
- DEL REY, A. y GRANDE, R. (2015): “A Longitudinal Analysis of Reproductive Behavior”, en DOMINGO, A.; SABATER, A. y VERDUGO, R. (Eds.) *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain. From Boom to Bust*, pp. 133-154.
- DEVOLDER, D. y CABRÉ, A. (2009): “Factores de la evolución de la fecundidad en España en los últimos 30 años”, *Panorama Social* (“Familias en Transformación”), 10, pp. 23-39.
- DEVOLDER, D. y BUENO, X. (2011): “Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), pp. 441-467.
- DEVOLDER, D. y TREVIÑO, R. (2007): “Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España”, *Papeles de Demografía*, 321.
- DOMINGO, A.; LÓPEZ-FALCÓN; D. y BAYONA, J. (2010): “Reagrupación familiar en la provincia de Barcelona, 2004-2008”, *Migraciones*, 27, pp. 11-47.

- DOMINGO, A., BRANCÓS, I. y BAYONA, J. (2002): “Estrategias migratorias y estructuras del hogar en Cataluña, 1996”, *Papers de Demografia*, 202, pp. 1-29.
- EASTERLIN, R.A. (1978): “The economics and sociology of fertility : a synthesis”, en TILLY, C. (ed.) *Historical Studies of Changing Fertility*, Princeton University Press, New Jersey, pp. 57-133.
- FAGNANI, J. (1991): “Fertility in France: the influence of urbanization”, en BÄHR, J. y GANS, P. (eds.) *The Geographical Approach to Fertility*, Kiel, Geographischer Institut der Universität Kiel, pp. 165-173.
- FIORI, F., GRAHAM, E. y FENG, Z. (2014): “Geographical variations in fertility and transition to second and third birth in Britain”, *Advances in Life Course Research*, 21, pp. 149-167.
- GIL-ALONSO, F. (1997): “Las diferencias territoriales en el descenso de la fecundidad en España”, *Boletín de la ADEH*, XV, 2, pp. 13-54.
- GIL-ALONSO, F. (2010): “Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros de España: las bajas por caducidad padronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales”, *Estadística Española*, 52, 174, pp. 277-309.
- GIL-ALONSO, F. (2011): “Las transiciones demográficas en España. Delimitación de los patrones territoriales mediante información censal retrospectiva (1930 y 1940)”, *Revista de Demografía Histórica*, XXIX- I, segunda época, pp. 89-130.
- HANK, K. (2001): “Regional fertility differences in Western Germany: an overview of the literature and recent descriptive findings”, *International Journal of Population Geography*, 7(4), pp. 243-257.
- KULU, H. (2013): “Why do Fertility Levels Vary between Urban and Rural Areas?” *Regional Studies*, 47(6): pp. 895-912.
- KULU, H. y BOYLE, P.J. (2009): “High Fertility in City Suburbs: Compositional or Contextual Effects?”, *European Journal of Population*, 25, pp. 157-174.
- KULU, H., BOYLE, P.J. y ANDERSSON, G. (2009): “High suburban fertility: Evidence from four Northern European countries”, *Demographic Research*, 21 (31), pp. 915-944.
- KULU, H., VIKAT, A. y ANDERSSON, G. (2007): “Settlement size and fertility in the Nordic countries”, *Population Studies*, 61 (3), pp. 265-285.
- LÓPEZ-GAY, A. (2014): “Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility”, *Revue Quetelet*, 1 (2), pp. 67-92.
- LÓPEZ-VILLANUEVA, C.; GIL-ALONSO, F.; BAYONA, J. y THIERS, J. (2014): “Efectes de la suburbanització i la immigració internacional en l'evolució recent de la fecunditat a Catalunya: Un estudi territorial a escala local”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 60 (3), pp. 599-626.
- NOTESTEIN, F. (1953): “Economic problems of population change”, En VVAA (ed.) *Proceedings of the International Conference of Agricultural Economists*, London: Oxford University Press, pp. 13-31.
- POZO, E. y RODRÍGUEZ MOYA, J.M. (2003): “Diferencias socioespaciales en la fecundidad madrileña en el cambio de siglo”, *Estudios Geográficos*, LXIV, 252, pp. 455-486.
- PUJADAS, I.; BAYONA, J.; GIL-ALONSO, F. y LÓPEZ, C. (2013): “Pautas territoriales de la fecundidad en la Región Metropolitana de Barcelona (1986-2010)”, *Estudios Geográficos*, LXXIV (275), pp. 585-609.
- RIPHAHN, R.; MAYER, J. (2000): “Fertility assimilation of immigrants: evidence from count data models”, *Journal of Population Economics*, 13 (2), pp. 241-261.
- ROIG, M. y CASTRO, T. (2007): “Childbearing Patterns of Foreign Women in a New Immigration Country: The Case of Spain”, *Population-E*, 62, pp. 351-380.
- TABUTIN, D. (2000): “La ville et l'urbanisation dans les théories du changement démographique”, *Document de Travail n° 6*, Département des Sciences de la Population et du Développement, Université catholique de Louvain.
- TOULEMON, L. (2004): “Fertility among immigrant women: new data and new approach”, *Population et Sociétés*, 400.
- TUGAULT, Y. (1975): *Fecondité et Urbanisation*, INED/PUF. Col. Travaux et Documents, 74.

VAN DE KAA, D. (1987): "The Second Demographic Transition", *Population Bulletin*. 42(1), pp. 1-59.

9. ANEXOS

TABLA 1
Valores del Índice Sintético de Fecundidad para las provincias españolas, capitales y restos provinciales, 2010 y 2013

2010	Resto		Total	Diferencia	2013	Resto		Total	Diferencia
	Capital	provincial	provincial			Capital	provincial	provincial	
Álava	1.38	1.43	1.39	-0.04	Álava	1.34	1.45	1.37	-0.11
Albacete	1.45	1.32	1.38	0.13	Albacete	1.35	1.26	1.31	0.09
Alicante	1.31	1.30	1.30	0.02	Alicante	1.21	1.22	1.25	-0.01
Almería	1.58	1.56	1.57	0.01	Almería	1.50	1.48	1.52	0.01
Asturias	1.13	0.99	1.07	0.14	Asturias	1.05	0.93	0.96	0.12
Ávila	1.42	1.22	1.30	0.19	Ávila	1.29	1.06	1.16	0.23
Badajoz	1.46	1.35	1.38	0.11	Badajoz	1.33	1.23	1.26	0.10
Balears, I.	1.27	1.36	1.32	-0.09	Balears, I.	1.19	1.24	1.22	-0.06
Barcelona	1.18	1.52	1.41	-0.34	Barcelona	1.13	1.36	1.31	-0.23
Burgos	1.34	1.30	1.32	0.04	Burgos	1.34	1.19	1.29	0.15
Cáceres	1.36	1.17	1.22	0.19	Cáceres	1.18	1.11	1.16	0.06
Cádiz	1.14	1.46	1.43	-0.32	Cádiz	1.02	1.33	1.31	-0.32
Cantabria	1.16	1.28	1.25	-0.12	Cantabria	1.11	1.19	1.18	-0.08
Castellón	1.27	1.38	1.34	-0.11	Castellón	1.14	1.32	1.31	-0.18
Ciudad Real	1.36	1.37	1.37	0.00	Ciudad Real	1.21	1.29	1.29	-0.08
Córdoba	1.40	1.35	1.37	0.05	Córdoba	1.35	1.29	1.32	0.06
Coruña, A	1.09	1.08	1.09	0.01	Coruña, A	1.08	1.05	1.06	0.03
Cuenca	1.37	1.20	1.26	0.17	Cuenca	1.25	1.11	1.17	0.14
Girona	1.56	1.58	1.58	-0.02	Girona	1.35	1.43	1.46	-0.08
Granada	1.30	1.39	1.36	-0.09	Granada	1.26	1.27	1.28	-0.01
Guadalajara	1.46	1.57	1.52	-0.12	Guadalajara	1.30	1.32	1.31	-0.02
Guipúzcoa	1.15	1.49	1.41	-0.34	Guipúzcoa	1.13	1.38	1.34	-0.25
Huélva	1.44	1.39	1.40	0.05	Huelva	1.32	1.37	1.36	-0.05
Huesca	1.52	1.24	1.31	0.29	Huesca	1.52	1.27	1.36	0.25
Jaén	1.40	1.36	1.37	0.04	Jaén	1.31	1.26	1.28	0.05
León	1.06	1.03	1.04	0.03	León	1.17	0.94	1.00	0.24
Lleida	1.55	1.52	1.53	0.03	Lleida	1.31	1.43	1.42	-0.12
Lugo	1.15	0.89	0.98	0.26	Lugo	1.19	0.86	0.98	0.33
Madrid	1.27	1.41	1.34	-0.14	Madrid	1.24	1.29	1.30	-0.05
Málaga	1.39	1.39	1.39	0.00	Málaga	1.31	1.28	1.31	0.02
Múrcia	1.49	1.62	1.58	-0.13	Murcia	1.47	1.50	1.51	-0.03
Navarra	1.29	1.49	1.43	-0.20	Navarra	1.24	1.39	1.36	-0.15
Ourense	1.16	0.86	1.02	0.29	Ourense	1.15	0.84	0.96	0.31
Palencia	1.16	0.98	1.07	0.17	Palencia	1.22	0.99	1.12	0.23
Palmas, Las	1.07	1.12	1.10	-0.05	Palmas, Las	0.99	1.03	1.02	-0.04
Pontevedra	1.20	1.12	1.13	0.08	Pontevedra	1.19	1.05	1.07	0.15
Rioja, La	1.40	1.45	1.43	-0.05	Rioja, La	1.30	1.31	1.33	-0.01
S. Cruz Tenerife	1.02	1.04	1.04	-0.03	S. Cruz Tenerife	0.97	0.95	0.96	0.02
Salamanca	1.13	1.09	1.11	0.03	Salamanca	1.15	1.01	1.06	0.15
Segovia	1.27	1.35	1.31	-0.08	Segovia	1.06	1.23	1.19	-0.17
Sevilla	1.38	1.57	1.50	-0.19	Sevilla	1.29	1.42	1.38	-0.12
Soria	1.35	1.19	1.26	0.17	Soria	1.38	1.03	1.21	0.35
Tarragona	1.59	1.52	1.54	0.06	Tarragona	1.29	1.36	1.37	-0.07
Teruel	1.40	1.27	1.31	0.13	Teruel	1.42	1.29	1.35	0.14
Toledo	1.31	1.49	1.46	-0.18	Toledo	1.33	1.31	1.34	0.02
Valencia	1.25	1.39	1.34	-0.13	Valencia	1.19	1.25	1.25	-0.06
Valladolid	1.20	1.36	1.27	-0.16	Valladolid	1.14	1.21	1.18	-0.08
Vizcaya	1.19	1.28	1.25	-0.09	Vizcaya	1.19	1.25	1.26	-0.06
Zamora	1.16	0.94	1.03	0.22	Zamora	1.19	0.84	0.99	0.35
Zaragoza	1.36	1.37	1.36	0.00	Zaragoza	1.29	1.23	1.28	0.06

Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón Continuo, años 2010 y 2013, INE.

TABLA 2
Valores del Índice Sintético de Fecundidad para las provincias españolas, capitales y restos provinciales, 1998 y 2008

1998	Resto			Diferencia	2008	Resto			Diferencia
	Capital	provincial	provincial			Capital	provincial	provincial	
Coruña, A.	0.87	0.91	0.90	-0.03	Coruña, A.	1.15	1.12	1.13	0.02
Álava	0.94	0.96	0.94	-0.02	Álava	1.33	1.39	1.34	-0.06
Albacete	1.30	1.32	1.31	-0.02	Albacete	1.45	1.31	1.38	0.14
Alicante	1.12	1.23	1.21	-0.11	Alicante	1.43	1.43	1.43	0.00
Almería	1.30	1.41	1.37	-0.11	Almería	1.65	1.74	1.72	-0.09
Asturias	0.83	0.78	0.86	0.05	Asturias	1.13	1.05	1.12	0.08
Ávila	1.13	0.94	1.01	0.19	Ávila	1.57	1.27	1.39	0.30
Badajoz	1.29	1.27	1.27	0.02	Badajoz	1.60	1.40	1.45	0.20
Barcelona	1.08	1.19	1.16	-0.11	Barcelona	1.23	1.60	1.49	-0.37
Burgos	1.13	0.87	1.00	0.26	Burgos	1.35	1.36	1.35	-0.01
Cáceres	1.25	1.44	1.39	-0.19	Cáceres	1.40	1.24	1.28	0.16
Cádiz	1.00	1.33	1.29	-0.33	Cádiz	1.14	1.52	1.48	-0.38
Cantabria	0.93	0.95	0.95	-0.02	Cantabria	1.23	1.35	1.32	-0.12
Castellón	1.24	1.21	1.22	0.04	Castellón	1.47	1.55	1.53	-0.08
Ciudad Real	1.27	1.28	1.28	-0.01	Ciudad Real	1.49	1.49	1.49	0.00
Córdoba	1.25	1.38	1.33	-0.13	Córdoba	1.50	1.47	1.48	0.03
Cuenca	1.23	1.52	1.42	-0.29	Cuenca	1.43	1.26	1.31	0.17
Girona	1.38	1.23	1.25	0.15	Girona	1.71	1.67	1.67	0.04
Granada	1.27	1.39	1.35	-0.12	Granada	1.41	1.57	1.53	-0.16
Guadalajara	1.20	1.30	1.25	-0.10	Guadalajara	1.50	1.71	1.63	-0.21
Guipúzcoa	1.01	1.06	1.05	-0.05	Guipúzcoa	1.17	1.45	1.38	-0.28
Huélva	1.15	1.28	1.23	-0.13	Huélva	1.60	1.43	1.48	0.17
Huesca	1.22	1.04	1.09	0.18	Huesca	1.71	1.30	1.40	0.41
Balears, I.	1.24	1.29	1.27	-0.05	Balears, I.	1.39	1.45	1.43	-0.06
Jaén	1.34	1.42	1.40	-0.07	Jaén	1.49	1.51	1.51	-0.02
Rioja, La	1.09	1.27	1.17	-0.18	Rioja, La	1.41	1.58	1.50	-0.17
Palmas, Las	1.18	1.26	1.23	-0.07	Palmas, Las	1.11	1.24	1.20	-0.13
León	0.91	0.88	0.88	0.02	León	1.09	1.02	1.04	0.06
Lleida	1.19	1.14	1.16	0.05	Lleida	1.75	1.62	1.66	0.13
Lugo	0.98	0.81	0.86	0.17	Lugo	1.22	0.82	0.95	0.39
Madrid	1.05	1.26	1.14	-0.21	Madrid	1.39	1.52	1.46	-0.12
Málaga	1.16	1.28	1.23	-0.12	Málaga	1.50	1.54	1.52	-0.05
Múrcia	1.38	1.41	1.40	-0.03	Múrcia	1.59	1.75	1.70	-0.15
Navarra	1.45	1.51	1.49	-0.06	Navarra	1.22	1.22	1.22	0.00
Ourense	0.85	0.80	0.79	0.05	Ourense	1.23	0.88	1.07	0.36
Palencia	0.93	0.80	0.86	0.13	Palencia	1.20	1.03	1.12	0.17
Pontevedra	1.02	0.98	0.99	0.04	Pontevedra	1.38	1.17	1.19	0.21
S. Cruz Tenerife	1.05	1.32	1.24	-0.26	S. Cruz Tenerife	1.17	1.19	1.18	-0.02
Salamanca	0.99	0.98	0.98	0.00	Salamanca	1.23	1.17	1.20	0.06
Segovia	1.17	1.03	1.09	0.14	Segovia	1.33	1.36	1.35	-0.03
Sevilla	1.19	1.32	1.27	-0.13	Sevilla	1.49	1.73	1.64	-0.25
Soria	1.37	0.89	1.10	0.48	Soria	1.55	1.05	1.28	0.50
Tarragona	1.17	1.25	1.23	-0.08	Tarragona	1.72	1.64	1.66	0.08
Teruel	1.36	1.03	1.12	0.33	Teruel	1.37	1.34	1.35	0.03
Toledo	1.28	1.30	1.29	-0.02	Toledo	1.36	1.63	1.59	-0.27
Valencia	1.07	1.14	1.12	-0.07	Valencia	1.40	1.49	1.46	-0.08
Valladolid	0.89	0.95	0.91	-0.06	Valladolid	1.19	1.31	1.24	-0.13
Vizcaya	0.87	0.89	0.89	-0.02	Vizcaya	1.28	1.25	1.26	0.03
Zamora	1.02	0.92	0.96	0.09	Zamora	1.12	0.96	1.02	0.16
Zaragoza	1.06	1.11	1.07	-0.05	Zaragoza	1.44	1.44	1.44	0.01

Fuente: Elaboración propia con datos del Movimiento Natural de la Población y del Padrón Continuo, años 2010 y 2013, INE.